

Sistema de Retículas

INTRODUCCIÓN

El sistema reticular se desarrolló y se aplicó por primera vez en Suiza después de la segunda guerra mundial. Después del año 45 aparecieron los primeros materiales configurados con la retícula. Una rigurosa concepción del texto y las imágenes, una pauta unitaria para todas las páginas y una orientación objetiva en la presentación del tema constituían lo característico de la nueva tendencia.

En el desarrollo de la información gráfica, ya sea de material editorial, afiches, paneles, los elementos que se sujetan a un sistema reticular aportan orden y claridad a la información.

Es la base sobre la que se asientan los elementos gráficos.

La aplicación del sistema reticular se entiende como una voluntad de orden y claridad, en busca de una unidad en la presentación de las informaciones visuales.

La configuración constructivista significa la transformación de leyes configuradoras en soluciones prácticas.

LA RETÍCULA TIPOGRÁFICA

Con la retícula, una superficie bidimensional o un espacio tridimensional se subdivide en campos o espacios más reducidos a modo de reja. Éstos pueden tener las mismas dimensiones o no. La altura corresponde a un número determinado de líneas de texto, su ancho es idéntico al de las columnas.

Las dimensiones de alto y ancho se expresan en medidas tipográficas, con punto y cícero.

Con la parcelación en campos reticulares pueden ordenarse mejor los elementos de la configuración: tipografía, fotografía, ilustración. Estos elementos se reducen a la dimensión de los campos reticulares, adaptándose exactamente a su magnitud. La ilustración más pequeña corresponde al campo reticular más pequeño. Las demás se articulan en ella.

La reducción de los elementos visuales y su subordinación al sistema reticular puede producir la impresión de armonía global, transparencia, claridad y orden configurador, que favorece la credibilidad de la información y da confianza al lector.

Una información con títulos, subtítulos imágenes y texto dispuestos con claridad y lógica, no sólo **se lee con mayor rapidez y menor esfuerzo**, sino que **se entiende mejor y se retiene con más facilidad en la memoria**.

Estos beneficios siempre deben tenerse en cuenta. Han sido científicamente probados.

FACTORES QUE DETERMINAN LA RETÍCULA

La naturaleza y escala del trabajo

La respuesta a preguntas como ¿qué estamos diseñando? ¿con qué finalidad? ¿quiénes serán sus lectores? Nos dará la clave de cómo debemos enfocar el

trabajo. Indudablemente no es lo mismo una novela que un diccionario, una enciclopedia que un libro para niños. Cada destinatario y cada uso tendrá su contrapartida en el tipo utilizado, tamaño del mismo, longitud de la línea, etc.

Construcción de la mancha

Cuando se conoce la amplitud y la naturaleza de la información gráfica y textual que debe incorporar el diseño, y en base a una idea previa sobre el aspecto que presentará, se realizan bocetos en formato reducido, lo más precisos posibles.

La amplitud del texto y el número de páginas disponibles son determinantes. Un texto largo que tenga que compensarse en pocas páginas, requiere una mancha lo más grande posible.

La imagen general de armonía y buena legibilidad de una página impresa depende de la claridad de las formas de los tipos, de su tamaño, de la longitud de las líneas, de la separación entre ellas y de la amplitud de los blancos marginales.

El formato de la página y la amplitud de los blancos de los márgenes determinan las dimensiones de la mancha.

Márgenes

La mancha siempre queda rodeada de una zona de blancos. Unos blancos bien proporcionados pueden acrecentar extraordinariamente el goce al leer.

Se recomienda que el ancho de los blancos no sea muy pequeño, de modo que un corte impreciso de las páginas no provoque una impresión óptica negativa. Cuando la zona marginal es pequeña, en seguida se advierte un eventual corte impreciso de la página.

Con los márgenes demasiado pequeños, el lector siente que la página está saturada y reacciona negativamente. Los dedos mismos pueden tapar el texto o las ilustraciones al sostener la publicación.

Si las zonas son demasiado grandes, puede surgir la sensación de derroche, que el material impreso se ha estirado en su longitud, no en contenido.

El diseñador tratará de conseguir las proporciones más atractivas.

Una mancha demasiado alta parece escaparse hacia arriba. Por el contrario, una demasiado baja parece que va a caer.

Por otro lado, lomo y corte demasiado parecidos no resulta agradable; las zonas marginales del mismo tamaño no pueden producir una configuración interesante de la página, siempre resultan carentes de interés.

Columnas

La combinación de caracteres forma palabras, la sucesión de palabras conforman la línea y la disposición vertical de líneas de texto conforma una columna.

La determinación de la columna es uno de los puntos principales a la hora de configurar la retícula, ya que el ancho de la columna tiene relación directa con el ancho de los módulos.

A su vez, el alto del módulo corresponde a un número determinado de líneas de texto, al igual que la calle horizontal.

La calle vertical dependerá del cuerpo tipográfico de la columna.

› ANCHO DE COLUMNA

La longitud de la línea es uno de los factores fundamentales que hacen a la legibilidad. Un texto debe leerse con facilidad y agrado. Responde al movimiento ocular y la cantidad de caracteres que pueden leerse por cada movimiento.

El ancho de columna adecuado crea las condiciones para un ritmo regular y agradable, que posibilita una lectura distendida y pendiente del contenido.

Se determina de esta manera el ritmo de lectura.

Una columna **demasiado ancha** se convierte en un enorme gris y no incita a la lectura. Imposible de leer sin interrupciones. El lector debe estar atento al inicio de cada línea (distrayendo su atención en la lectura), y siente cierta fatiga hacia el final. La vuelta al principio de cada línea actúa como estímulo, si la línea es demasiado larga, el estímulo es menos frecuente y la lectura se hace más dificultosa.

Una columna **demasiado estrecha**, aumenta excesivamente el movimiento ocular al principio de cada nueva línea, las interrupciones se vuelven demasiado frecuentes y además genera espacios irregulares y demasiados cortes de palabras.

Una **columna promedio** de 50 ó 60 caracteres (10-12 palabras) resulta fácil de leer, óptima para el recorrido ocular, con los estímulos e interrupciones propicias para mantener el ritmo de lectura.

Así, si el tamaño del tipo se incrementa también se incrementará la longitud de la línea y al contrario si se reduce la longitud disminuirá.

Si el tipo posee un ojo medio (altura-X) ancho, como Baskerville, su composición será mejor apreciada en una medida más larga que si fuera un tipo con un ojo medio condensado como Fournier.

› EL DISEÑO DEL TIPO

Los tipos antiguos como Bembo, Garamond o Caslon permiten una mayor libertad a la hora de establecer la medida de la línea que los tipos modernos como Bodoni o Walbaum. En tipos de este grupo el contraste extremos entre los trazos gruesos y finos y la finura de sus remates tienden a deslumbrar y cansar al ojo.

Los tipos sin remates, sobre todo aquellos sin modulación (aparente) en sus trazos como la Futura de Paul Renner, tampoco parecen los más aconsejables para composición de textos largos debido a la monotonía de sus trazos, aunque los de concepción humanista como por ejemplo el tipo Gill Sans que diseñó Eric Gill, pueden funcionar, y de hecho lo hacen, perfectamente en este tipo de composición. En cualquier caso en la composición de texto con los tipos modernos y

sans serifs la medida de la línea no debe de ser excesivamente larga y además deberá añadirse siempre un espacio entre líneas mayor.

› MARGINACIONES

Composición justificada o en block

Están conformadas por líneas de texto de longitud uniforme, dónde dos líneas imaginarias marcan el inicio y el final de todas las líneas de texto, salvo los cambios de párrafo (punto aparte).

Para conseguir la uniformidad de las líneas es necesario recurrir al corte de palabra, y a la alteración de los espaciados (interletrado y/o espacio entre palabras).

El resultado es una columna compacta y regular, dónde es necesario controlar que la variación de los espaciados no produzca blancos a modo de «ríos» internos en el bloque.

Marginado izquierda

Una recta imaginaria a la izquierda, marca el inicio de todas las líneas de texto; sobre la derecha, una segunda recta determina el largo máximo de las mismas.

No se alteran los espaciados y excepcionalmente se producen cortes de palabras, para controlar el margen irregular (también llamado deflecado), evitando que las líneas queden excesivamente parejas o desparejas. También puede darse un ancho máximo y un ancho mínimo, para lograr un efecto especial.

La regularidad del margen izquierdo favorece el encuentro de los inicios de lectura de cada líneas, la uniformidad de los espaciados no produce alteraciones visuales, factores que favorecen la legibilidad y la columna resulta...

Marginado derecha

En este caso, una recta imaginaria a la derecha, marca fin o apoyo derecho de todas las líneas de texto; sobre la izquierda, una segunda recta puede determinar el largo máximo de las mismas.

Tiene las mismas características de espaciado y corte de palabras que la de marginación izquierda, pero la irregularidad en el margen que representa para nosotros (nuestra cultura) el inicio de lectura la convierte en la de mayor dificultad, inaceptable para textos largos.

Centrada o simétrica

Las líneas se disponen sobre un eje central, quedando simétricas a ambos lados de la misma/con respecto al mismo. Los espaciados son regulares y no se recurre al corte de palabras, sin embargo tiene muy malas condiciones de lectura; por las misma razón que la de marginación derecha.

Recorrido

Las líneas de texto recorren parte del contorno de la imagen. Ese margen de recorrido puede presentarse a la derecha o a la izquierda, y de ello depende la legibilidad de la misma.

Figurativas

Las líneas de texto se encuentran marginadas de manera tal que vistas en conjunto se visualiza un forma. Para su construcción es necesario cortar palabras y alterar considerablemente los espaciados, generalmente con problemas.

Asimétrica

Las líneas se equilibran ópticamente sin referencia a ningún eje.

Una vez definida la columna, nos permite realizar las primeras articulaciones de la retícula, estas son las calles verticales.

› EL INTERLINEADO

El espacio entre las líneas contribuye a la claridad y legibilidad de un texto.

Para guiar el ojo sin esfuerzos a lo largo de cada línea y para facilitar la transición entre una línea y la siguiente, el espacio entre líneas debe resultar visualmente mayor que el espacio entre palabras.

El interlineado está íntimamente vinculado a la longitud de la línea y a la altura de x del tipo utilizado.

Las líneas de texto cortas parecen más abiertas que las largas. De la misma manera, los tipos con una altura de x pequeña parecerán tener más espacio entre líneas que una tipografía con altura de x grande, a pesar de estar compuestos en el mismo cuerpo e interlineado.

En consecuencia, cuanto más ancha sea la línea, y cuánto mayor sea la altura de x , más espacio se necesitará para separar visualmente entre sí las líneas tipográficas.

Si el espacio es limitado, es preferible un cuerpo pequeño con interlineado pequeño a un cuerpo mayor con un interlineado apretado.

CONSTRUCCIÓN DE LA RETÍCULA

Las calles

Los campos se separan uno de otro por un espacio intermedio por varias razones: para que las imágenes y columnas no se toquen, para las leyendas debajo de las imágenes o epígrafes)

La distancia horizontal depende del tamaño y tipo de letra.

La distancia vertical es igual a 1 ó 2 líneas de texto. De esta manera se asegura la correcta continuidad de la lectura. La distancia entre las columnas de texto debe ser mayor que la distancia entre las líneas, para asegurarle al lector que el texto sigue abajo y no a la derecha. Cuando se separan dos columnas de marginación izquierda, la irregularidad de su margen derecho aporta más blanco, en estos casos, generalmente alcanza con separarlas con una calle del valor de un interlineado.

En el caso de las columnas justificadas, mucho más compactas y pesadas, probablemente se necesite doble interlineado para separarlas.

Modulaciones

La cantidad de módulos depende del tipo de trabajo.

Las modulaciones horizontales están determinadas principalmente por la cantidad de columnas de texto.

La distancia normal de lectura es de 30-35 cm. entre el ojo y el folleto, libro o periódico. A esta distancia debe poder leerse el texto sin esfuerzo. Deben realizarse ensayos, donde a más columnas se corresponderá menor cuerpo, hasta que se perfile una posible solución.

Después se colocan encima las divisiones de la retícula y se controla cuántas líneas caben en el campo reticular.

La altura de los campos reticulares corresponde a un número determinado de líneas de texto.

Supongamos que partimos de 30 líneas de texto y deseamos 4 campos reticulares de igual tamaño, existiendo entre los campos una calle de separación, que se llama «línea vacía», espacio en el que podría haber una línea de texto o quedar vacío.

De las 30 líneas que conforman la altura de la columna deducimos que 3 se precisan para las calles. El resultado es de 27 líneas, que dividido 4 da como resultado 6,75 líneas. Dado que no podemos tomar medias líneas, definimos 7 líneas para cada campo reticular. De esta manera 7 líneas por 4 campos es igual a 28 líneas, más las 3 que se necesitan para las calles, da un total de 31 líneas de texto.

Conformes con el resultado, es necesario modificar los márgenes para integrar ahora 31 líneas de texto, que multiplicadas por el valor del interlineado, nos va a dar la altura total de la columna. Por ejemplo: si el interlineado fuera de 12 pts, el alto de columna sería de 31 cíceros.

DISEÑO INTEGRAL

Es poco frecuente que una obra impresa sea un elemento aislado, en general suele formar parte de un conjunto mayor. Así, los folletos y anuncios están concebidos en función de la publicidad general de una empresa determinada. Los libros a menudo pertenecen a una serie o colección de la editorial. Estas tendencias hacen que el diseñador conciba su labor como parte de un todo y que a veces renuncie a cierta expresión propia en interés de la unidad.

El diseño del libro debe ser consistente en todas sus partes, incluyendo la portada y, si es posible, la cubierta.

Cuanto mayor sea la producción de una editorial, más sentirá la necesidad de clasificar sus obras según los diferentes campos a que pertenecen.

Los trabajos publicitarios de una empresa también exigen una consistencia de diseño. La firma debe presentar una imagen tipográficamente uniforme.

Bibliografía

Müller Brockmann, Josef. *Sistema de Retículas*. Editorial Gustavo Gilli. 1982.

Ruder, Emir. *Manual de diseño tipográfico*. Editorial Gustavo Gilli. 1992.